

J.M.J.



Homilía –

25 mayo 2021

*Martes de la VIII semana del tiempo ordinario*

Una de las varias cosas que admiro en Father Michael – y de verdad hay muchas cosas – es la variedad de sus intereses. Le gustan los libros *El Señor de los Anillos* y *Harry Potter* y también de filósofos y científicos políticos. Le interesan temas globales y locales, de la Congregación y del mundo político. Escucha música sagrada y cumbia. Ojalá no reggaetón.... Esa variedad de intereses le permite saber mucho y compartir su conocimiento con los demás. Veo que Father Michael es un “born teacher”, un profesor natural. He aprendido mucho por mis conversaciones con Michael en estos últimos tres años – de los temas que ya les he mencionado – pero también de las vidas y realidades de nuestros estudiantes. Por sus años como profesor jefe Michael tuvo un vínculo fuerte con sus estudiantes y familias, entendiendo las preocupaciones y tendencias particulares de ellos y ellas. Pero, además, reconoció las preocupaciones y tendencias de una generación entera de jóvenes del mundo de hoy.

Una preocupación enorme me dijo es el “FOMO” (Fear Of Missing Out), o el miedo de no estar presente para una experiencia. Un ejemplo puede ser que *“si no me voy a una fiesta, pero mis amigos, si, se van, ellos van a tener unas experiencias maravillosas con memorias e historias, pero yo no. Por eso, tengo que ir sí o sí”* ... no solamente para

experimentar la buena onda pero para evitar ese miedo de perder la experiencia, el FOMO.

Es un tema importante en esta generación – pero no es nuevo o algo exclusivo de los adolescentes de esta época. ¿A quien no le gustaría mantener la máxima posibilidad de oportunidades divertidas o rentables? De hecho uno de los instrumentos financieros más común y con harto valor global se llaman “*Options*” (opciones). Porque en lugar de comprar o vender las acciones o bonos, puedo comprar la *opción* de comprar o vender las acciones o bonos en el futuro. No tengo que tomar una decisión hoy, puedo preservar mi libertad y opciones hacia el futuro.

El FOMO – ese miedo de perderse la experiencia – está basado en la variada selección de posibilidades, porque el momento que eliges una, cierras la puerta a las otras. Si elijo esa fiesta con mis amigos, digo no a una película con mi familia en la casa esa misma noche. Elegir significa Yes a uno, y No a otro. Elegir significa dejar las otras alternativas. Por eso sentimos tanta presión de elegir bien. El resultado en muchas personas de hoy es una parálisis: mejor demorar la decisión **que** elegir mal. Es decir, por miedo, termino no escogiendo ninguna de las opciones.

Viendo las posibilidades y opciones de esta manera - y reconociendo el FOMO como una tentación y límite - podemos entender mejor la historia del joven rico justo antes de esta interacción de Jesús y Pedro. Dice el evangelio que después de la invitación de Jesús al joven rico de vender todo y seguirlo, el joven *se fue apenado* porque poseía muchos bienes... Es posible imaginar al joven deseando vivir como Jesús, pero si vendía sus cosas no podía disfrutarlas en el futuro – va a “miss out”, perder su uso y las experiencias.... *Y se fue apenado*. Vemos y sabemos que el

fruto de **no elegir** a Cristo y su camino – por el FOMO – es irse apenado:

Por otro lado, ¿cuál es el fruto de elegir a Cristo y su camino, aunque dejemos cosas por esa elección? Jesús promete: “*Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres e hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna.*”

El ciento por uno... that's a good deal! Sin embargo, es sólo posible *por elegir*: Dejar una cosa significa que no puede disfrutarlo... Pero es para disfrutar **lo elegido**.

San Agustín remarcó que Pedro no solamente renunció al uso de sus bienes en un momento, pero el uso futuro también. Escribió:

*"San Pedro no sólo abandonó lo que tenía, sino también lo que deseaba tener. Pero ¿quién no desea aumentar cada día lo que tiene? Ese deseo se corta. Pedro abandonó el mundo entero, y recibió a cambio todo el mundo."*

Hablamos de esto mismo en nuestra Congregación. Los votos que profesamos como religiosos – pobreza, castidad y obediencia – los ponemos en términos de libertad. Es claro que nos restringen, pero es para hacernos libres. Parece raro eso, ¿no? Poner límite para hacernos libres? Pero es la verdad. Dejamos nuestras propiedades y la posibilidad de tener más cosas para tener la libertad de tiempo para mantener el foco en el apostolado. Dejamos la posibilidad de una esposa y niños para

tener la libertad de servir a todo el Reino de Dios de una manera singular. Dejamos nuestra propia voluntad para tener la libertad .. servir y vivir .. como el Espíritu Santo quiere.

Pero vemos que es como Jesús le prometió a Pedro: *Ellos que han dejado algo por Jesús y su evangelio van a recibir mucho más.*

Por sus votos Father Michael dijo “Si, Señor, te sigo” y significó en una forma muy real dejar casas, una familia, hijos – aun su tierra! Indiana! – por el evangelio de Jesucristo. Pero Michael – tú ves ahora que ya has recibido ciento por uno en esta vida y lo sé que sabes que vas a recibir la vida eterna en el próximo mundo.

Te he expresado que te admiro por tu valentía, compromiso, esperanza y alegría. Nunca tienes FOMO. Al revés.... Tienes la convicción que has elegido bien y lo que proclamas es la Verdad, que es Jesús. Por tu propia experiencia de Él has llevado Georgians a Él. Nos has enseñado el evangelio de Jesús y sabemos que vas a seguir enseñando al mundo de Él.

No tengo ninguna duda que ese celo, esperanza y alegría son los frutos de dejar todo para seguir al Único y recibir la plenitud de vida.

Father Michael, Saint George’s College, it is the Lord Jesus calling us. “Come. Follow me.” (CSC 123)